Domingo 1º de Agosto de 1897 BUENOS AIRES AÑO XIII — Número 51.

En la Capital

Sucricion por trimeste adelantado. . . Ps. 1 50
Número suelto. . . . . » 0 12
Número atrasado . . . . » 0 20
Extranjero por un año. . . . . . . » 12·00

—

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

—

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

—

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Campaña

Sucricion por semestre adelantado. . Ps. 4.00
Número suelto. . . . . » 0.20
Número atrasado. . . . . » 0.40
Extranjero por un año . . . . . » 12.00

—

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

—

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

—

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 A 3 P. M.

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DE E. SOJO | Propietario: EDUARDO SOJO | ADMINISTRACION: VENEZUELA 594

MANIFESTACION CÍVICA

Magestuosa de toda magestad y ungida del fervor religioso de las grandes causas populares, la manifestacion cívica que tuvo lugar el domingo pasado, puso de relieve el sentimiento noble del pueblo que perdona, pero que no olvida; que da la voz de alerta sin proferir amenazas; que se hiergue digno y prepotente para luchar y vencer en el terreno de la ley, las restauraciones fatales y odiosas, que recuerdan ignominias y vergüenzas.

¡Qué mucho, pues, que ante el desenfreno de pasiones bastardas, que ante el partido que conculcó leyes, que inventó el fraude, que trajo el descrédito, que aniquiló dos establecimientos bancarios, que practicó el absolutismo y exclusivismo, rayando en el cinismo y que provocó el derramamiento de sangre en las calles de la capital, qué mucho, decimos, que no trate el pueblo escarmentado y dolorido, la sociedad avergonzada y el mundo que los contempla, de protestar con toda la elocuencia del patriotismo, con el grito del alma quejumbrosa, contra ese cúmulo de miserias y de escándalos!

Los alientos del pueblo son siempre justos, son siempre dignos é imponentes siempre. Los alientos de los mandones autocráticos destilan injusticias, indignidades y vergüenzas.

Recorred la historia de todos los pueblos del mundo, y ella os comprobará la verdad que dejo escrita.

Nadie puso en duda por un solo momento la resistencia del pueblo, de la sociedad, mejor dicho, al «meeting» del domingo. ¿Por qué? porque el pueblo responde siempre á los llamados de equidad y de justicia; el pueblo acude siempre al lugar de la protesta, sin discusiones y sin reservas, tratándose de proceder en justicia y de poner á salvo la dignidad de la pátria; por eso vertió con generoso heroismo su sangre en el Parque, por eso acudió como un solo hombre á la manifestacion del domingo pasado y por eso acudirá siempre que su concurso sea necesario allí á donde peligren las leyes y la sociedad.

Una masa compacta llenaba el espacio de quince cuadras, desfilando en medio de una apiñada muchedumbre, que contemplaba con complacencia y con orgullo aquella ostentacion de fuerza cívica.

Ni una palabra hiriente, ni un grito subversivo, ni una alusion picante, ni una palabra, en fin, alteró el órden correcto y la compostura digna que se observaron desde el primer momento.

En este estado, llegó aquella ola respetuosa é imponente á la Necrópolis del norte á rendir justo y sentido homenaje á los que sacrificaron su vida en aras del patriotismo, y en las gloriosas é inolvidables jornadas de Julio de 1890.

Allí hicieron uso de la palabra los doctores Lidiedad, Saldias, Torino y otros varios, con la elocuencia que les es característica y con una mesura digna del acto que se conmemoraba.

El del doctor Saldias sobre todo, reveló al par que mucha intensidad en el recuerdo de los tiempos pasados, una suavidad y una pureza en la forma, digna de los elogios de todos. Es una pieza enérgica sin odiosidades, es un recuerdo que exita á la protesta, no á la venganza, es, en fin, un discurso que por su fondo y por su forma mereció los aplausos de la numerosa concurrencia y los elogios que la prensa le ha tributado.

Comparemos este acto solemne y sensacional, al que se han asociado todas las fuerzas sanas de la República, sin excluir al elemento extranjero, con el simulacro con pretensiones de gran batalla que nos ha dado, en el salón de patinar, el partido del p. a. n. y notaremos al par que la diferencia de significacion, la diferencia de dogmas, de anhelos, de aspiraciones, de tendencias y de miras.

Raleados y discordes entre sí, la convencion del p. a. n. ha celebrado un acto que pone de relieve la nulidad de su accion y la impotencia de sus ya gastadas cuanto reprobadas energias.

La convencion del p. a. n. ha servido para deslindar las filas de sus correligionarios; para poner de manifiesto sus disidencias, para desenmascararse ante los ojos de la República. Y allí, en mezquino local, sin público, sin curiosos siquiera, pocos y mal avenidos, operaron en el vacio mas absoluto.

Pero resurgió el recuerdo de lo pasado y eso fué bastante para que el pueblo, viéndose amenazado nueva vez de oprobios y vergüenzas, se dió la voz de alarma y se unió con espíritu levantado, respirando patriotismo en pos de los intereses sacrosantos de las leyes y de la moral.

Perseveremos en el camino emprendido y el triunfo será nuestro, y de la razon y de la justicia.

¡NI EL CIELO!

¡De qué pasta será el Zorro,
que hasta el p. a. n. que lo ha votado
se muestra ya arrepentido
de haberlo hecho..... candidato!

No somos nosotros solos
los atacados de asco;
es la opinion, es la prensa,
son sus mismos partidarios
y hasta el «Sursum corda», si
pudiera manifestarlo.

Ahora dicen, que renuncia
el honor de ser alzado
á tanta altura, porque
le teme mucho á un porrazo.
Lo mismo que el don Simplicio
Bobadilla tan nombrado,
que renunció á ser marido
despues de darle el «bolsazo».

¡Si lo que le pasa al Zorro
ni á un chiquillo le ha pasado!
¡Tómate ser de un partido
el jefe supremo y nato!
¡Tómate las confianzas
y planes anticipados!
¡Tómate merecimientos
tras de producir escándalos!
¡Tómate baston y banda
y querer hacer el pavo!
Tómate magnificencias
y grandezas y boatos!

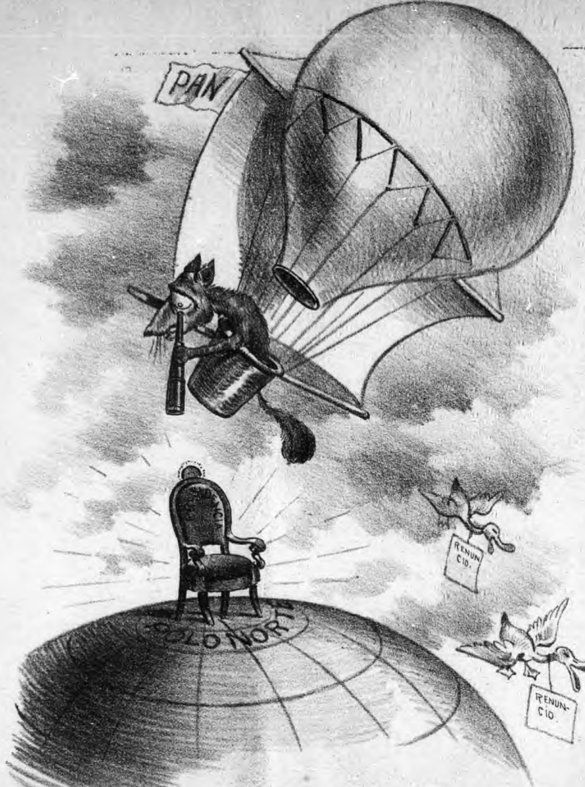
Es preciso estar en Babia
y ser muy torpe y negado
ó fiar en la inconsciencia
de un pueblo digno y sensato
para alimentar pavadas
en los tiempos en que estamos.
Las sorpresas, las pichinchas,
los planes descabellados,
no son para repetidos
y no son para olvidarlos.

Pues se necesita ancheta
y un tragadero muy ancho,
para querer agarrar
á la sarten por el mando
segunda vez, y del modo
que la otra vez la ha agarrado,
para hartar al pobre pueblo
de tizne y de sartenazos:
tizne que ha sembrado el luto
la vergüenza y el escándalo,
que cien arrepentimientos
no bastarán á borrarlos
de la memoria del pueblo:
si esto no es ser insensato
y es cinismo; francamente,
yo no sé cómo llamarlo.
Y es que se chafa la mente
sin querer, del hombre sábio,
mucho mas la de aquel otro
que en punto á sapiencia es ñato
y que ya, de nacimiento
ha aparecido chafado.

Dos períodos tiene el hombre
en los que él no ha reparado;
Apogeo y Decadencia:
del primero ya está harto,
y es justo que del segundo
apure siquiera un trago.

Ya sirvió usté en aquel tiempo
en que habia mas incautos,
y en que no lo conocian
cual lo conocen ogaño:
y pues ya sabemos todos
á qué debemos quedarnos
respecto de usted, decimos,
pero muy alto, muy alto:
—¡Fuera, fuera, no queremos
con usted ni el cielo santo!

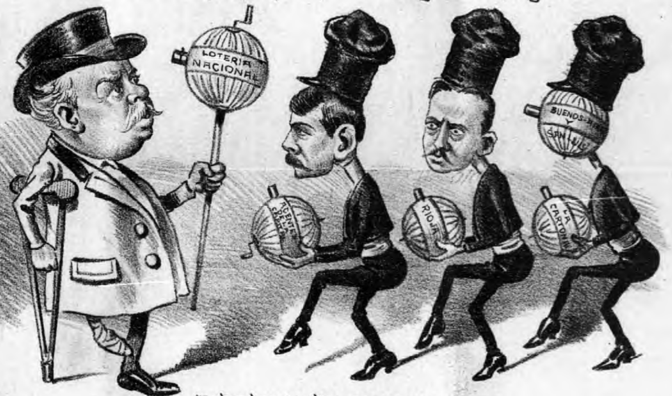
DON QUIJOTE.



Este es un Andrée de pega;
pero hay que dar por seguro
que al Polo Norte no llega.

Al ver la civica union
de populares partidos,
disparan los que engreidos
fundieron à la nacion.

Este ministro naufraga en las aguas do navega,
pues en la hacienda no pega porque à ninguno le paga.



Entre los cuatro, es seguro
que pronto, todo el comercio
ha de salir del apuro.

Pueblo - Ahora es inutil que apeles à tus garras, contra mi, porque he de pelarte à ti antes de que tu me peles.

- Je ligue tres bons afaires
con la presidencia ici - ¡ Adieu, Le Jour, bon ami!
¡ Adieu, revolucionaires! - Je disparo à mon patri.

COSAS DE SANCHO

Mucho se viene hablando de disidencias en el partido del P. A. N.

Yo no creo que se hayan producido disidencias, lo que creo es que estaban producidas ya, de antemano, y no me equivocaré al añadir, que con premeditacion y alevosia.

La historia de ese partido es la del castillo de naipes, que permanece en pié, mientras que las personas que lo rodean contienen la respiracion; pero que se desmorona en cuanto alguien respire cerca de él.

Y de naipes es ese partido, pues todos quieren ser ases de la baraja, y eso no puede ser.

El Zorro, por ciertos fines
piensa en eso y mucho mas;
piensa en ser él siempre el As,
y los demás..... comodines.

***

Pero eso estaria bueno para aquellos tiempos en que no se hilaba tan delgado: en que el tegido de la red política no tenia la trama que hoy, y en que no habia mas p. a. n. que el «pan nuestro de cada dia».

Es preciso ser ciego para no fijarse en estos cambios.

O muy Zorro, para estar siempre metiendo la pata, «por si pega», nada mas.

¡Mire usted que hacerse la ilusion de que la República entera asentiria á su reeleccion!

Ya no queda nada que ver despues de esto.

Yo creo que, un hombre de talento y de conciencia, no hubiera sido capaz de alimentar semejantes absurdas é insensatas ilusiones.

Máxime, dejando atrás una cola..... de recuerdos.....

El, al creerse eminente,
yo creo que se ha chiflado,
pues piensa como el demente:
siempre en el tiempo presente
y jamás en el pasado.

***

Y ahí precisamente es donde está el quid de la cosa.

En el pasado, Sr. Zorro: con solo recordar algo del pasado, tendria usted motivo mas que suficiente para arrinconarse y hasta para dedicarse á la vida contemplativa en un desierto, durante le quedase aliento á su existencia.

Pero, todo esto para él, es música celestial. Hablemos de otra cosa: volvamos á las disidencias del partido P. A. N.

Creo tanto en la descomposicion del partido, que creo que no hay dos bultos dentro de él que sean de la misma opinion.

Serán los impulsos anhelosos de «la juventud»: de eso que ellos llamaron juventud y que se agotó en dos dias, para no volverse á hablar mas de ella.

Porque era una juventud
nacida en la oscuridad,
que por torpeza ó virtud,
en vez de precocidad
mostró su decrepitud.

***

La cosa anda séria, agitada y á todo vapor.

Ya se habla de obligar al Zorro á renunciar.

¿Para qué? No hace falta, con botarlo en vez de votarlo, cuando llegue el dia, se acabó.

El vicepresidente, aunque frunza el entrecejo y se ponga vizco, quedará mas consolado, puesto que ha sabido, al escurrir el bulto, conservar el punto.

Lo cual ya es algo, y aun algos, cuando los merecimientos han andado escasos en demasia.

¡Pero cómo se ha producido el derrumbe!

A la sola iniciativa de la protesta nacional.

Al simple soplo del civismo pátrio.

¿Dónde está, pues, la unidad, la fuerza, la cohesion y hasta la mansedumbre de ese partido?

¿Dónde del Zorro la maña
y de Pelele la ciencia?
¡Ay! como la vista engaña,
cuando en campo de obediencia
ni ha advertido la cizaña.

***

Y lo peor que tiene el tacho, es que no tiene compostura.

Y lo peor que tiene el Zorro, es que ha caido para no volverse á levantar jamás.

De modo que su renuncia, además del carácter de indeclinable, debe tener el de permanente.

Así, pues, exclamará, con las orejas gachas y arrastrando la cola:

«¡Lo que va de ayer á hoy!
¡Ayer maravilla fuí,
y hoy sombra mia no soy!

No hay que hacer despues de esto, sino poner un epitafio sobre su tumba política.

Y por si sirve de algo, á renglon seguido va un proyecto nuestro:

Estaba su muerte escrita;
creyó ser hombre de pró,
y á la postre se quedó
afeitado y sin visita.

CANTARES

Dicen que decia el Zorro
viendo el «meeting» desfilar:
—¡Al ver al pueblo reunido
hasta pienso en renunciar!

—

Dicen que dice Pelele
ante la union que se opera:
—Con tal que no triunfe el Zorro,
á mí, que triunfe cualquiera.

—

Se van poniendo las cosas
tan mal, que pienso y deduzco
que del partido del p. a. n.
no va á quedar ni un mendrugo.

—

Triste Celemin se encuentra,
viendo los cambios del dia,
y diz que exclama aflijido:
—¡Adios esperanzas mias!

LANZADAS

El señor capitan Pío Percoco ha pedido patente de invencion para poner buques á flote y disminuir su calado para entrar en los puertos. Consiste su invento en adaptar al casco cierto número de bolsas de lana impermeable, que vacias pueden llevarse á bordo, y que al sumergirse el buque se llenan de aire y se amarran con cadenas alrededor del casco.

La cosa es muy sencilla y muy práctica así á primera vista, y creemos que el salvataje de los buques sea un hecho.

Felicitamos al capitan Percoco, por su invento.

¡Hombre, á propósito de las bolsas vacias para poner á flote, lo sumergido! ¿Por qué no le aplican algunas, al casco del Zorro, para ver si flota en las aguas electorales su candidatura medio sumergida?

Porque se hunde sino, se hunde.

Las heladas últimas han dejado limpia de langosta la provincia de Santa Fé.

¡Gloria á las heladas!

El calor de la protesta popular ha quemado los rastrojos del campo del p. a. n. y acabará con todos los zorros habidos y por haber.

¡Gloria al calor popular!

Dicen que el Zorro está para renunciar y emprender viaje á Eurspa.

Alguna vez ha de pensar bien el hombre.

No se oye hablar de otra cosa, que del «meeting» del domingo, del acercamiento de los partidos populares y de la derrota del Zorro.

—Si llegase á triunfar, por arte del diablo—decia uno—¡qué contento se pondria!

—No lo crea usted—le objetaron—rabiaria con ánsias de venganza.

Y es cierto.

Una señora, amiga de finanzas,
nos dijo que Escargante,
era todo un ministro de esperanzas,
como el pueblo lo aguante.
Podrá pasar por tal, si pasa en chanza,
pero siendo verdad, no; ¡qué esperanza!

¿Qué pasa con los changadores de la dársena Sud?

Pues un escándalo y una estafa.

Así como suena: un escándalo, porque es realmente escandaloso que á honrados trabajadores, munidos de sus respectivas patentes, no los dejen trabajar. Una estafa, porque les cobran la plata por una patente, que resulta ser un papel mojado, inútil.

Este es el resúmen: un caso concreto de abuso de autoridad, que está explicado en pocas palabras.

A dichos changadores, de la dársena Sud—así los clasifica la patente—la Prefectura les prohibe la entrada á los vapores de la carrera, á donde van á buscar changas; el Resguardo les prohibe la estadia en la cancha de piedra, y la Aduana en las plataformas de los galpones y en los galpones mismos.

¿Dónde quieren la Prefectura, el Resguardo y la Aduana, que trabajen estas pobres gentes?

¿En el aire?

Una de dos: ó permítaseles el libre ejercicio de su profesion, ó devuélvaseles la plata que representa el costo de las patentes, y en este caso, indemníceseles por los perjuicios sufridos, como es de justicia.

¿No han observado ustedes que dá la casualidad de que siempre que hay crísis, se enferma previamente el presidente?

Y es, sin duda, porque la enfermedad anticipa su período, reflejándose en otro cuerpo, sin duda.

Y así que choca, estalla..... «et voila tout».

El carpintero Juan Torres—Chacabuco 524—hubo de hacer una compostura á un mueble del diputado Sr. Horacio I. Ferrari, lo cual no tiene nada de particular, ¿no es cierto?

Pues bien; cuando Torres se presentó á cobrar el valor de la compostura, recibió en pago un enorme bastonazo que le lesionó la cara y la cabeza.

Por supuesto que lo recibió en la casa habitacion del Sr. Ferrari y dado por éste.

Podrá ser este un nuevo sistema de pagar cuentas; pero ¡caras cuestan para el cobrador!

Este es un hecho edificante, del cual debe tomarse nota por todos los industriales, por si alguna vez son llamados á prestarle servicios al referido diputado—Venezuela 650.

Creo que alguien sabrá agradecernos la oportunidad de esta advertencia.

¿Que Bordalesa es francés?
¿Que es oriental, Bordalesa?
¿Acaso nos interesa
el saber de dónde es?
Lo que quisiera con arte
saber la pátria oriental,
que se iba ese..... mortal
con la música á otra parte.
Pues tanto en lo malo raya
lo que ha hecho ese engreido,
que mas que el haber venido
nos importa el que se vaya.
Si siendo oriental, despues
el ser francés ha logrado,
es porque no sabe el cuitado
ni hablar siquiera en francés.
Váyase; todos cual yo,
creen que no está bien allí;
con que «monsieur, bonne nuit»,
mándese mudar—¡Tableau!

El gobernador Ruciano, gestionando y oliendo el porvenir en los centros del p. a. n.

Huela no mas: mire que el p. a. n. se corrompe.

¡Buen provecho, amigo!

La actitud adherente de Pelelegringo por la aprobación del censo, ha inclinado favorablemente el ánimo de los indecisos.

Con que.....

¿Si le hubieran votado el tacho de la Martona, pensaria lo mismo?

¡Qué esperanza!

Continúan las gestiones de paz en el Estado Oriental y en nuestra capital.

Sin éxito hasta el momento.

Y es porque se ha empezado mal. Porque se ha cometido el error de contar con Burro-lesa desde los primeros instantes.

¿Qué tienen que ver los franceses en estas cuestiones de orden interno?

El Centro Aragonés dará el sábado 31, en su local, Callao 349, una gran funcion, poniéndose en escena «Los Dos Pretendientes» y «De Potencia á Potencia». Como de costumbre habrá baile familiar.

CORRESPONDENCIA FRANCA DE PORTE

A. J.—Córdoba—¡Mellizos segunda vez! Lo felicito, amigo; pero le recomiendo un viaje muy largo á Europa, solo.

C. C.—Chascomús—Mucho me alegraré, y el país además, de que gane usted la apuesta que tiene hecha, de que el Zorro no saldrá presidente en la próxima lucha.

P. Y.—Capital—¡Que le recomiende un buen médico.....

Tipo-Lito de J. Ribas Hno.--Victoria 2670